

LA VIDA DE LA ESCUELA

Deseo de Escuela

Beatriz Udenio

La expresión “Vida de la Escuela” tomó en el 2020, en la EOL, un impulso novedoso. Surgió en la contingencia del trabajo de un cartel, constituido por algunos de los miembros que habían entrado recientemente a la Escuela –y del que Adrián Scheinkestel formaba parte–. Es decir, nació de cara al porvenir de la Escuela. El tema propuesto en esa ocasión: “*No hay Escuela sin impasses*”. Destaco este punto: quien quiera apuntarse a ese por-venir se beneficiará de hacer una inmersión en aquello de dónde venimos.

La Escuela de Lacan

Cuando de estos asuntos se trata, abrevio con frecuencia en el “Acto de fundación” de la Escuela francesa de psicoanálisis, realizado por Lacan en 1964.[1] Es un texto que despierta y permite vislumbrar algo nuevo y actual, en cada lectura. ¡Una fuente inagotable sobre nuestros fundamentos de Escuela!

¿Qué recorto hoy de allí? Lacan pensó la Escuela como lugar para cultivar un lazo entre los miembros, sostenido bajo la modalidad del cartel y la inclusión de no analistas –en 1967, incluiría también el Pase–. Su finalidad: que dicho lazo no se acomodara en el “entre nosotros”. Concibió modos de habitar la Escuela, partiendo de la idea de que *no hay lazo sin su punto de imposible*. Estar en la Escuela implica consentir a ello: “eso” es su real. Paradoja fecunda que puede dar lugar a contingencias afortunadas, siempre y cuando la preservemos y perseveremos en su elucidación. La historia de nuestras instituciones demuestra que eso no es sencillo.

J.-A. Miller y las Escuelas

La Escuela de Lacan dio lugar a una disolución y una nueva fundación, ya sin Lacan. De la mano decidida de J.-A. Miller vinieron las Escuelas (en plural) y la AMP. La vida de la Escuela pasó a ser la vida de cada Escuela, con la marca de lo propio a cada una, en su íntima multiplicidad. Con crisis, tratamientos de las crisis, y renovaciones.

Y J.-A. Miller nos ha llevado, cada vez, a trabajar en pos de su esclarecimiento.

En 1990, en “Acero abierto”[2] plantea claramente que la Escuela es un medio para que el discurso psicoanalítico sobreviva, y que, cada tanto, la escuela necesita un “nuevo vigor”. Se refería a la Escuela de la Causa Freudiana, pero aplica al plural de escuelas. ¿Cuándo? Cuando lo instituido amenaza con arrinconar lo variopinto de la vida de la Escuela. Tomado desde ahí, el banquete de los analistas[3] resulta ser la celebración de una conversación, siempre que se sostenga sobre un fondo de imposible de homologar en *un* tipo de lazo y de saber establecido.

En las conferencias que dictó en Brasil en los 90, mientras se preparaba la creación de la Escuela Brasileira de Psicoanálisis, J.-A. Miller puso al descubierto otro aspecto de lo imposible, al subrayar que querer “hacer algo de manera colectiva no es muy afín con el discurso analítico –pues no admite el imperativo ‘todos juntos’”. [4] Su argumento es muy fino: se refiere a la pasión por lo grupal postulando que esto se debe a que lo imposible es la existencia de *EL* analista. ¿Cómo lo explica? Lanzando una indicación notable al decir que toda institución involucra un intento de restablecer al Otro, siendo lo insoportable de la inexistencia de *El* analista lo que produce dicho empuje.

Añade algo destacable: al no saber qué es el analista, más se desea el estatuto de miembro, secretario, presidente... ¿Qué relación establece allí? Deduce que es en ello que la institución analítica resulta una formación antinómica con el discurso analítico. Y postula que todo grupo analítico es una defensa contra el discurso analítico. Pone así sobre el tapete lo que circula frecuentemente en el imaginario institucional y que se abre incluso a muchas observaciones sobre el buscar en la Escuela a ese Otro del saber, que designaría qué es un analista. Es a ese “desvío” al que Lacan respondió colocando en el centro de la Escuela ese no saber qué es un analista, como motor, causando una apuesta al trabajo y la invención. Y nos recuerda así que la Escuela de Lacan pudo salir de los *impasses* a condición de reconocerlos y *desear* cambiar, “hacerlos *desear* la Escuela”.

Desear la Escuela difiere, pues, de querer pertenecer. En el lugar del imposible del lazo, todo colectivo, se sitúa un *deseo* de Escuela, siempre singular, al que añadiremos un *decir* como posición desde la que se enuncia ese deseo, también singular. Ni uno ni el otro hacen un común a todos.

Dos deseos separados

Lacan fundó su Escuela por un deseo. Ese “su” deseo de Escuela, se sostenía en una relación con una causa, la psicoanalítica, que solo puede ser solitaria. Es decir, una relación que *no es sin* una imposibilidad de hacer relación. Por ende, ese deseo de integrar y sostener una Es-

cuela, con otros, implica partir de allí para, contingentemente y de tanto en tanto, volver algo posible. La inexistencia de *El* analista implica que solo hay del analista cuando esto se verifica. Y hay, contingentemente, un deseo de Escuela, a condición de separarlo del deseo particular del sujeto. Así lo indica J.-A. Miller, en su “Teoría de Turín acerca del sujeto de la Escuela”. [5] Es a esto a lo que denomina “subjeter la Escuela”, tomando a la causa freudiana como el Uno –significante ideal, al que cada uno subjetera de un modo singular– solo, como siempre se está en la relación con la causa psicoanalítica.

La Escuela garantiza...

En su “Acto de fundación”, Lacan indicó que la Escuela se compromete a dar repercusión a lo valioso que alguien produzca desde este deseo, cuando ofrece el resultado de alguna elaboración sostenida en torno a lo que no se sabe y su imposible. La Escuela garantiza –jes el término que usa Lacan!– la repercusión de lo que percute de los efectos-de-formación, que se puede leer en la enunciación de cada uno por uno, constatándose ese “su” deseo de Escuela. Y, en otras ocasiones, puede captarse lo que lo obstaculiza, taponando esa hiancia –que concierne al plus-de-goce que horada al significante– obturando ese agujero en el saber.

En ello, la Escuela es un conjunto de soledades que no constituyen un todo, ni es para-todos. Responde a una lógica inconsistente, y por ello, anti-totalitaria: $S(\bar{A})$. Y requiere de esa interpretación, de la que habla J.-A. Miller, para que no prime la institución que se desplaza a lo grupal y desliza a otros discursos.

Una vuelta al inicio: Lacan, el cartel, el pase

Lacan apostó a estos dos dispositivos de Escuela, con la intención de poner un palo en la rueda a ese afán de reintroducir al Otro, o al grupo, o a los títulos de referencia, como garantía de lo que no se sabe. ¿Son efectivos? Nunca de una vez y para siempre, eso es también inherente a lo imposible. Sin embargo, cada tanto ocurre. Cuando se traba demasiado, intentamos relanzar los dispositivos. ¡J.-A. Miller continúa enseñándonos en acto sobre esto!

Recientemente, en una Noche de Carteles de la EOL-Sección Santa Fe, Gabriela Spina recordaba la situación peculiar de los carteles, que forman parte de la Escuela, pero en cierta extimidad (lo interior, exterior a la vez) y recreaba esta perspectiva al referirse a Escher, artista plástico conocido como un artista de lo imposible. Lo imposible nos resguarda de los saberes establecidos, de los fenómenos de poder, del aplastamiento del deseo, y va a favor del saber alegre –la gaya ciencia–.

En cuanto al Pase, su mecanismo y dispositivos son complejos, y también de tanto en tanto cuando lo instituido amenaza su orientación, requiere ser relanzado. En ello, la Asociación Mundial de Psicoanálisis y J.-A. Miller se ocupan de resguardar este movimiento. En eso estamos.

NOTAS

1. Lacan, J., "Acto de fundación", *Otros escritos*, Paidós, Bs. As., 2012.
2. Miller, J.-A., "Acero abierto", *Correo del Campo freudiano*, n.º 7, mayo-abril 1990.
3. Miller, J.-A., *El banquete de los analistas*, Paidós, Bs. As., 2000.
4. Miller, J.-A., "La Escuela de Lacan", *Elucidación de Lacan*, Paidós, Bs. As., 1998.
5. Miller, J.-A., "Teoría de Turín acerca del sujeto de la Escuela", *Wapol* [en línea]. Disponible en <https://www.wapol.org/es/las_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=291&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10>